

En 1929, tenían su domicilio social en la Casa del Pueblo las siguientes entidades:

- la Sociedad de Agricultores, con 246 afiliados;
- la Sociedad de Socorros Mutuos, con 216 afiliados;
- la Sociedad de Zapateros, con 45 afiliados;
- la Sociedad de Oficios Varios, con 30 afiliados;
- la Agrupación Socialista, con 25 afiliados; y
- Juventud Socialista, con 30 afiliados⁵⁵.

Estas diferentes organizaciones obreras se agrupaban en la Junta Federal de la Casa del Pueblo de Almansa, que posteriormente pasaría a integrarse en lo que hoy es la Unión General de Trabajadores, en su organización local.

Separada de la Casa del Pueblo existió también una Organización de Ferroviarios, que se desgajó del Consejo Obrero ferroviario de la Casa del Pueblo⁵⁶. Con todo, hay que destacar que las relaciones entre ambas organizaciones fueron siempre buenas, y que los fines eran idénticos, perteneciendo la mayoría de los ferroviarios escindidos a la Cooperativa de Consumo de la Casa del pueblo y acudiendo también con asiduidad a las reuniones que allí se celebraban. Esta organización paralela contó tam-

⁵⁵ La portada del *Reglamento de la Juventud Socialista Almansaña*, de 1911, Ed. Imprenta de Constantino Sánchez; Almansa, 1911, se encuentra reproducida en REQUENA GALLEGU, Manuel: "Cambio social y orientación del voto hacia la izquierda en Almansa", en *Almansa Siglo XX mayo 1997: Jornadas de Estudios Locales*; nº 1; Febrero 1999; Ed. Ayuntamiento de Almansa; pág. 71. El mismo autor (pág. 92) habla de un "despertar del asociacionismo en este periodo que afectó al surgimiento no solo de sociedades de carácter laboral, impulsadas por la legislación republicana, sino también de otras de talante cultural y recreativo. En total hemos recogido la existencia de 36 asociaciones, de las que 26 eran laborales (19 sindicatos, 3 patronales, 3 de socorros mutuos y una cooperativa), 7 recreativas y 3 culturales".

⁵⁶ Este dato se obtiene también del *Almanaque El Socialista para 1929*, pág. 184: "Digna de mencionar es también la organización que mantienen los camaradas ferroviarios, separados de nuestro domicilio social a raíz de la invasión sindicalista, que, mal orientados, establecieron su domicilio aparte; pero por fortuna, aquello pasó, y hoy, aunque separados de nuestro centro, espiritualmente estamos identificados, existiendo las relaciones de cordialidad y camaradería que es propio existan entre la gran familia obrera, que luchan guiados por la misma idealidad y los mismos principios.

Será, sin temor a equivocarnos, el Consejo Obrero Ferroviario de Almansa uno de los más disciplinados y mejor orientados con que cuenta el Sindicato Nacional de la Industria Ferroviaria".